



PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

FUNDADO EL 19 DE ABRIL DE 1933

P.O. Box 360 CH-1211 Geneve 2

COMUNICADO PUBLICO

27 Junio 1983.-

Con motivo de la visita a diversos países de Europa del Secretario General del Partido Socialista de Chile, Compañero Gabriel Gárate, éste se reunió con los miembros del Comité Central residentes en este continente, con los miembros del Secretariado y con los militantes. Estas reuniones permitieron recibir un detallado informe de la lucha antidictatorial que libra el pueblo chileno, y conocer el análisis y la proyección que el Partido en Chile hace de esta situación.

- 1.- La línea de movilización de masas para desgastar al régimen de Pinochet, profundizar la crisis económica y política de la derecha juntista, fortalecer en el pueblo la voluntad de enfrentarse a la dictadura en todos los planos, ha demostrado en forma práctica ser una línea acertada, que encuentra amplio respaldo en el pueblo y los trabajadores.

Esta línea de movilización se viene implementando por acuerdo de la Izquierda desde mediados del año 82. Su primera manifestación fue la marcha realizada en el centro de Santiago el 29 de agosto de ese año. A la que siguieron numerosas manifestaciones realizadas en los barrios hasta culminar nuevamente en la movilización del 15 de diciembre en Santiago, en la cual tomó parte la Democracia Cristiana. Posteriormente el 24 de marzo la Izquierda realizó una combativa demostración de fuerza popular en Santiago.

Junto a estas movilizaciones se venía generando un robustecimiento del movimiento de masas en general, entre los cuales hay que destacar, los paros estudiantiles y la huelga de Colbun Machicura. Este cuadro de aumento de la lucha de masas, combinada con acciones de hostigamiento al régimen, junto a la crisis de la política económica del régimen, crearon las condiciones para que la oposición coincidiera en pasar a una protesta decidida contra la Dictadura.

Las jornadas del 11 de mayo y las del 14 de junio son expresión abierta del descontento de los más amplios sectores y el resultado de una línea de movilización unitaria y combativa.

- 2.- La situación en Chile va llegando a un punto de definición. Los trabajadores, los cesantes, los jóvenes, las mujeres y el pueblo en general, después de haber perdido todos sus derechos, también pierde el miedo y el terrorismo de Pinochet es impotente para detener la protesta que se genera en cada rincón del país.

Buena parte de la derecha que apoyó a la dictadura abandona a Pinochet, porque éste, atado al Fondo Monetario Internacional y a la banca internacional no ha podido rectificar profundamente la política económica, y de esa manera satisfacer las demandas que en ese plano requirieron sectores empresariales. Éstos, de la discrepancia económica van pasando al cuestionamiento político del régimen.

La derecha y el centro apuran una salida política negociada porque quieren evitar que la izquierda recupere fuerzas como lo viene haciendo a través de las movilizaciones, y porque necesita, antes los ojos del pueblo, recuperar la bandera de la democracia.

Pinochet y sus generales pierden iniciativa política, junto a las concesiones menores que han hecho públicas, usan la represión para atemorizar el pueblo y dividir a la oposición. En este punto, también la situación ha cambiado, la represión tiene respuesta popular, y la unidad antidictatorial se va ir imponiendo.

La mayoría de los chilenos no quieren más tiranías, por el contrario un gran anhelo democrático inunda el sentir nacional. La unidad sindical, la protesta generalizada de los habitantes de los grandes centros urbanos, la concertación de lucha de la oposición y el fortalecimiento de la Coordinación de la Izquierda, son índices claros de que la lucha antipinochet es un objetivo nacional y que Pinochet no cumplirá sus metas ni sus plazos.

- 3.- En Chile se ha abierto una nueva etapa de la lucha por la libertad, esta etapa es muy clara en las grandes opciones y muy compleja a nivel coyuntural. El Partido afirma con seguridad que pueden haber retrocesos parciales, pero que no habrá derrota. La movilización popular se impondrá con victorias y derrotas parciales, con ella el movimiento popular gana fuerza para enfrentar a buen pie cualquier salida de derecha y abre camino al triunfo insurreccional.

La Coordinación de la Izquierda es la base para estimular una concertación de lucha del conjunto de la oposición y para fortalecer una conducción de masas unitaria y combativa. El Partido mantendrá invariable esta posición, de cara a las masas y al conjunto de las fuerzas políticas. Los anhelos democráticos de la mayoría de los chilenos están estrechamente ligados a establecer en el país un clima de justicia que recupere moral, política y económicamente al país. Para lo cual es indispensable transfor-

nar profundamente las bases que generaron el autoritarismo y su accionar inhumano.

Cuando el pueblo se ha decidido a cuestionar abiertamente la dictadura la responsabilidad mayor es orientar y conducir la lucha popular, las imposiciones o exclusiones al interior de la oposición no tienen sentido. Solo alargan la permanencia de Pinochet o favorecen una salida antidemocrática.

4.- La unidad de los socialistas, que en forma abrumadoramente mayoritaria se mantienen firmes a los principios y a la historia del Partido, la vemos como una necesidad que se hace más apremiante en las actuales circunstancias. Es por esto que llamamos a todos los socialistas a realizar un trabajo unitario en los frentes y en la base. A la luz de experiencias anteriores que frustraron los legítimos anhelos unitarios de millares de militantes estamos convencidos de que la unidad de principios y un quehacer común generarán un proceso de unidad que culminará en la realización de un Congreso de Unidad, donde los militantes sean los protagonistas en cerrar las heridas que dispersaron a la militancia.

Junto con luchar por la unidad y ofrecer un camino concreto para ella, señalamos también que la mejor manera de rearticular política, ideológica y orgánicamente a los socialistas, es proyectando el Partido a las masas y a la lucha. De la fuerza popular que desarrollemos surgirá con más bríos el Partido Socialista de Chile en su carácter obrero y popular, de profundo raigambre nacional y de indudable proyección latinoamericana e internacionalista.

Gabriel Garate

SECRETARIO GENERAL PARTIDO
SOCIALISTA DE CHILE.

MIEMBROS DEL COMITE CENTRAL:

Fidelma Allende
Enrique Ceppi
Carlos Koral.
